



Joao Augusto de Silva explica a los alumnos de la UIM, al lado de un dori, cuánto medía el camastro que compartía con otro pescador. :: R. M.

## Cuando los héroes salen del museo

**Los estudiantes de la Universidad Itinerante de la Mar conocen antes de zarpar la dura vida de los pescadores que forjaron la leyenda del 'Creoula'**

:: RAMÓN MUÑOZ.

**ÍLHAVO. (PORTUGAL).** No se le iba a olvidar, en lo que le quedase de vida, el rostro descompuesto de aquel chaval. Joao Augusto da Silva Neno llevaba años embarcando en el 'Creoula' para ganarse la vida jugándose la vida tras el bacalao. Se despedía de su mujer y por seis meses, trabajaba en las expediciones a Terra Nova y Groenlandia, donde el velero navegaba junto a su navío hermano, Santa María Manuela, mismo diseño y fabricante. El pez salado gusta de las aguas más frías. «Si quieres atraparme» -parece retar- «ven tan al Norte como soportes». A las cuatro de la mañana, los 57 pescadores del 'Creoula' tomaban un chupito, subían a su dori -embarcación de unos cinco metros- y se alejaban del navío a probar su suerte. «En los barcos españoles, americanos y franceses, siempre trabajaban dos pescadores por dori; Portugal era el único país donde iban solos. ¿Por qué? Es difícil poner a dos portugueses de acuerdo, preferían ir a la suya, tratando de no decir a nadie en qué zona había bancos», explica Hugo Pequeño, hijo, sobrino y nieto de pescadores, hoy responsable de comunicación del Museo Marítimo de Ílhavo.

Aquel día, a Joao Augusto le fueron bien las cosas. Tras doce horas, había atrapado una cantidad aceptable: tres quintales según el cálculo que a ojo le echaría el capitán to-

mando por unidad 60 kilos de bacalao seco en puerto. Las aguas se estaban poniendo feas y la distancia al 'Creoula', obligaba a pensárselo. Se acercó al dori más próximo, llevado por «un chico joven. Era su primera campaña y había pescado poco», recuerda. «Le dije que el tiempo empeoraba rápido, que en esas condiciones es fácil despistarse, perder la referencia del navío y quedar perdido, sin saber a dónde remar. Le dije que mañana sería otro día, que volviera conmigo», insiste. Pero aquel joven quería suplir su escaso éxito con valor. «Tú marcha porque ya has hecho una buena captura, yo tengo que seguir», respondió. A Joao no se le va a olvidar, en lo que le quede de vida, el rostro descompuesto de aquel chaval cuando a los pocos minutos, una ola se lo tragó. «No pude hacer nada por él», lamenta.

El hombre tiene hoy manos de yunque y tres nietos. «Fueron años muy duros, pero quedaron atrás», explica su esposa. «Me dejaba el dinero justo antes de zarpar y luego

venía lleno de piojos». Joao trabajó en el 'Creoula' hasta su última bacaladera, en 1973. El barco quedó luego aparcado, cambió de manos y, tras una rehabilitación, opera como buque escuela. Nunca más volvieron a cruzar sus caminos el pescador y su velero hasta el sábado. «Es un día muy importante para mí», confesaba a Alfonso Gallo, gijonés de 24 años, estudiante de un máster en Química Teórica y, este verano, uno de los 41 alumnos que forman la Universidad Itinerante de la Mar (UIM). La organización, hija de las universidades de Oviedo y Oporto, suma seis veranos enviando a sus chavales al 'Creoula' y otro más al 'Cervantes Saavedra', para que se inicien en la mar. La generación de este año tiene privilegios. Salió el viernes en autobús desde Avilés y, en lugar de encontrarse en el puerto de Aveiro a su velero, les recibieron quince moles.

El festival marítimo de Ílhavo ha captado a los navíos de la Tall Ship Race 2012. Está el imperial 'MIR', un tres mástiles ruso; a su vera, el

'Alexander von Humbolt II', para cuya recreación Alemania puso 15 millones. El 'Dar Mlodziezy' polaco es el más largo con 108,81 metros de eslora, 10 centímetros más que su camarada soviético, disputa a la que asiste el 'Pelican of London' británico, clásico de 1948, modesto en sus 44,42 metros. El recital lo completa un histórico, el 'Argus' en el que Alan Villiers escribió el libro canónico sobre las expediciones bacaladeras. Construido en 1938, esta goleta de 64,5 metros libró 31 campañas antes de acabar moviendo tu-

ristas en el Caribe, renombrado como 'Polynesia'. En 2009, la distribuidora de bacalao Pascoal e Filhos, lo localizó abandonado en Aruba, remolcándolo de vuelta a casa. Ahora busca cinco millones para recuperarlo. Este fin de semana, el cascarón ha logrado mantenerse a flote junto al 'Creoula' y el 'Santa María Manuela', tres navíos que en tiempos se repartían las aguas de Terra Nova.

### Rumbo a las Azores

Aquellos pescadores «son nuestros héroes, gente que arriesgaba todo para ganarse la vida y traer un salario del que vivía la región», subrayó el alcalde de Ílhavo, José Ribao Esteves, durante la recepción a los alumnos de la UIM. Su municipio saca el 10% de su PIB de una pesca que resiste mejor que las salinas. El producto que daban era tan preciado «que cuando los patrones no tenían con qué retribuir a sus hombres, lo hacían con saquitos de sal, de ahí el nombre de salario», explica Antonio Laborda, profesor de Zoología en la Universidad de León y parte de la UIM. La sal averiense alcanzaba Avilés, «que importaba de esta región parte del producto para su alfóli» entre los siglos XIV y XVI, desgranó el teniente de alcalde avilesino Román Álvarez.

«Estudiantes, sois herederos de esta tradición que con vosotros se pone de nuevo en marcha» y sale de los museos, animó Álvarez. El 'Creoula' cumple 75 años y era obligado que los asturianos conocieran la historia. Ayer, a las 18 horas, aprendida la lección, los chicos participaban en las maniobras que enfilaban el barco hacia el Atlántico. Empieza la travesía que en los próximos días ha de llevarles hasta el archipiélago que tiene su propio anticiclón, Las Azores.

¡ Vea más fotos y vídeo en [ELCOMERCIO.es](http://ELCOMERCIO.es)

## EL COMERCIO edita Alvorada, el diario oficial de la expedición

:: R. M.

**ÍLHAVO.** Por segundo año consecutivo, EL COMERCIO colaborará con la expedición que la Universidad de Oviedo realiza a bordo del 'Creoula' editando un diario que narrará las aventuras de los estudiantes portugueses y asturianos. 'Alvorada, O diario de la mañana' será escrito por un grupo de alumnos bajo el asesoramiento de dos periodistas de EL COMERCIO. Anoche en la biblio-

teca del buque escuela, el grupo daba los últimos retoques al primer número de esta publicación que cuenta con su propia tirada dentro del navío. El ejemplar contiene un reportaje sobre la vida a bordo de los otros buques escuela amarrados en Ílhavo y aprovecha la ocasión para presentar a dos jóvenes de la tripulación. En cuanto las comunicaciones lo permitan, estará a su disposición en <http://creoula.elcomercio.es>



El festival marítimo de Ílhavo reunió a muchos curiosos. :: R. M.